

Dialogar

Dialogar

Juntos

UNA PROPUESTA

Para todo este curso pastoral 2005-2006, y a través de esta Hoja mensual de formación, os proponemos como tema de reflexión y participación el CREDO de nuestra fe, esa oración que por lo menos proclamamos una vez a la semana durante la celebración dominical de la Eucaristía. Se trataría de cotejar la propia vida con esas verdades fundamentales que decimos creer y profesar, para luego sacar conclusiones: ¿influye en mí lo que confieso, me configura e identifica?, ¿cómo me encuentro ahora mismo con respecto a esta realidad de la fe?, ¿mi vida real es algo paralelo a las exigencias cristianas, dos vidas tan diferentes que nunca llegarán a encontrarse ni fundirse en unidad? Bueno, y un sinnúmero más de preguntas y connotaciones que podéis suponer. Y no solamente sería cuestión de hacer preguntas, responderlas y ya está, como un colegial hace sus tareas. Se trataría más bien de desempolvar certezas olvidadas para volverlas a vivir en plenitud, y que además proporcionaran optimismo y esperanza a nuestra vocación de caminantes en busca de un sentido, de una razón para vivir.

Recogemos la queja oída el año pasado: la hojita debería ser mucho más interactiva y participativa. De acuerdo. Pero creemos que el problema sólo tiene una solución: implicación y participación desde las bases donde la Hoja se haya leído y compartido, para desde allí sugerir y comunicar. Estamos deseando recibir y conocer vuestra aportación, vuestros puntos de vista, todo lo que deseáis que esta Hoja sea. No olvidemos nunca que compartir, desde la profundidad y la sencillez, la experiencia de fe a la que cada uno de nosotros ha llegado, puede ayudar a muchas otras personas a realizar su propia síntesis en este camino de la fe.

Pues nada más. Que disfrutéis esta lectura mensual. Y que todos, durante este año y siempre, sepamos compartir trabajo, utopía y esperanza. ¡Nos necesitamos! Porque sólo en la Comunidad el Señor resucitado se hará presente.

@claretianos.es conflaifa@claretianos.es conflaifa@

Formación

para Monitores y Catequistas



© Equipo de Laicos Familia Confederación Claretiana de Aragón, Castilla y León C/ Juan Álvarez Mendizábal, 65 Dpto, 5º

Con los profetas quiero gritar:
Mira, Señor,
que no soy más que un niño que no sabe hablar.

Con María, quiero rezar:
Aquí estoy. Hágase según tu palabra.

Señor, pon calor en mis palabras,
coherencia en toda mi vida
para que mis gestos y palabras:
interroguen al que busca,
calienten el corazón de los fríos,
animen los pasos de los que vacilan,
aviven la vida de la Comunidad.

Que la fuerza del Espíritu
me acompañe siempre
y me inspire lo que es justo y oportuno
para hacer resonar tu mensaje
a quienes confías a mis cuidados.

Señor, ponme en marcha para buscar,
para asomarme a la verdad,
para mirarte e interesarme por ti,
para dejarme ver por ti y escuchar tu voz.

Que estas ganas de búsqueda
se las transmita a todos los que
entren en contacto conmigo:
que ellos también te busquen
y se dejen encontrar por ti.



Anunciar

Creer

Orar

Meditar

Meditar

Personalmente

LLAMADOS PARA ANUNCIAR LA BUENA NOTICIA DE JESÚS

Queridos catequistas:

Casi sin enterarnos ha llegado otra vez el inicio de un curso pastoral nuevo. Tiempo lleno de posibilidades para nosotros y para aquellos que han sido encomendados a nuestro cuidado. Que no decaiga el ánimo en esta tarea de querer que nuestras vidas estén a disposición del Evangelio de Jesucristo. En cierto sentido, una vez más y un poco mejor este año, compliquémonos la existencia despertando nuestra capacidad de dar y de servir. Y aunque parezca una paradoja, queridos catequistas, qué poco se puede decir de los que sois silenciosamente buenos todos los días. Recordaros nada más la gran propuesta que da sentido a cuanto somos: llamados a ser transparencia real del Resucitado con nuestra vida en todo cuanto hagamos y allí donde nos encontremos. Eso que los libros llaman TESTIMONIO coherente y que Jesús simplificaba con un sencillo **“ven y sígueme”**, pero que estremece siempre al escucharlo e implica a cuantos se lo toman en serio. Llamada, pregunta, provocación.

Y casi por mi parte nada más, porque no quiero llenarme de palabras para avasallaros ya desde el principio. En búsqueda humilde y de oración paciente, recordar simplemente lo que nos sabemos de memoria: Otra vez un curso pastoral nuevo. Otra vez, la misma invitación a sensibilizarnos, a mantenernos despiertos y activos en la construcción de una familia humana más parecida a lo que Jesús pedía cuando hablaba de Reino. Sí, otra vez a buscar verdad, bondad, perdón y ternura en cada persona, en lo que sucede cada día, en el rincón olvidado donde nos encontremos. Otra vez a dejarnos trastocar por las “ocurrencias de Dios”.

@claretianos.es conflaifa@claretianos.es conflaifa@c

@claretianos.es conflaifa@claretianos.es conflaifa@c

Y hemos mirado al cielo
-por supuesto que a la tierra y
a los hermanos también-,
porque es posible hoy para
nosotros y para el mundo
creer, esperar y soñar un
encuentro contigo.

Siempre, Padre Dios, estarás
empeñado en salvar;
y sólo en eso te ocupas y te
afanas: en salvarnos.
Porque siempre ves la situación
en la que estamos;
porque oyes y recibes siempre
nuestras cuitas:
porque no dejas nunca de
fijarte en lo nos pasa.

Por eso, tu decisión de cada día ya la sabemos:
“¡Voy! Bajo a liberarlos y a quererlos”.

Es tu tarea y a ella quieres invitarnos:

“Andad, que yo os envío. Participad conmigo
en esta labor de libertad y de ternura”.

Pero antes nos pides una relación de intimidad contigo.
Necesitamos ORAR para saber qué quieres de nosotros.

Danos ese convencimiento y también perseverancia,
para que utilicemos cada día un tiempo de silencio
en el que podamos acoger lo que tengas que decirnos.

Que nos quede reposado pero activo en la memoria
-como señal de ruta para el año entero-

lo que el abad respondió a aquel novicio:

“Si no rezas, aunque Dios esté cerca,
nunca conseguirás notar su presencia”.



Personalmente

Orar